

Mensaje | Honrar al Padre Celestial en medio de la prueba

Lectura: Job 1:13-19

Aprender Job 1:21 *“y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito”.*

Honrar al Padre celestial es amarlo, respetarlo, obedecerle, agradecerle, reconocer su grandeza, reconocer su majestad, reconocer su poder, reconocer su gloria, reconocer sus virtudes. Honramos al Padre celestial con nuestra conducta, con nuestras palabras, con nuestras acciones. En la biblia encontramos ejemplos de personas que honraban al Padre celestial en todo tiempo; lo honraron cuando todo estaba bien; lo honraron en medio de las pruebas más terribles; y nunca dejaron de honrarlo.

Honró a Dios apartándose del mal. Job 1:1-3 *“Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. 2Y le nacieron siete hijos y tres hijas. 3Su hacienda era siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas, y muchísimos criados; y era aquel varón más grande que todos los orientales.”*

Job respetaba con todo su corazón al Padre celestial y deseaba agradecerle en todo. Job se esforzaba en hacer lo correcto. Procuraba obedecer todos sus mandamientos, y hacer siempre su voluntad. Job honraba al Padre celestial dando buen testimonio, manteniendo una buena conducta delante de todos los hombres. Nadie podía señalarlo, ni acusarlo, porque él se conducía con integridad.

Honró a Dios orando por sus hijos. Job 1:4,5 *“E iban sus hijos y hacían banquetes en sus casas, cada uno en su día; y enviaban a llamar a sus tres hermanas para que comiesen y bebiesen con ellos. 5Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días”.*

Los hijos de Job hacían grandes fiestas turnándose entre ellos, y siempre invitaban a sus hermanas. Después de cada fiesta, Job llamaba a sus hijos para orar y pedir a Dios que les perdonara cualquier pecado que hubieran cometido. Job presentaba una ofrenda por cada uno de sus hijos.

Orar por los hijos lleva honra al Padre celestial. Esto demuestra nuestra confianza y nuestra esperanza en él, y que estamos poniendo a nuestros hijos en sus manos; demuestra que creemos que él tiene el control de ellos.

Adorando en medio de la pérdida y el sufrimiento. Job 1:20,21 *Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró, 21y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito.*

Cuando escucha las noticias de que había perdido todas sus ovejas, todos sus camellos, todas sus yuntas de bueyes, todas sus asnas, todos sus criados, excepto los que le habían traído las malas noticias, y que había perdido a todos sus hijos, Job reaccionó honrando al Padre celestial.

Job se levantó. No se echó a morir; él se levanta a enfrentar su situación,

Rasgó su manto. Rasgar el manto muestra profundo dolor y tristeza.

Rasuró su cabeza. Demuestra públicamente su dolor y aflicción.

Se postró en tierra y adoró. En señal de respeto, de reverencia, de humillación delante del Padre.

Y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Este es un reconocimiento de que todo lo material es temporal, y aunque es Dios quien lo da y estamos agradecidos por todas las bendiciones que recibimos en la tierra, eso no es lo más importante.

Jehová dio y Jehová quitó. Job reconoce la soberanía de Dios. Reconoce que todo lo que tenía el Señor se lo había dado, y reconoce que él tiene autoridad sobre todas las circunstancias. Aunque él no entendía lo que sucedía en su vida, no cuestionó a Dios, sino que lo honró con su actitud.

Sea el nombre de Jehová bendito.

Job honró al Padre celestial, aunque lo perdió todo. En medio del sufrimiento, en medio del dolor, en medio de la bancarrota, él adoró a Dios. Hubo una actitud de adoración en él, porque Dios era su prioridad, su todo. En esta actitud él está honrando al Padre celestial.

Honró a Dios cuando no lo culpó por su pérdida y sufrimiento. Job 1:22 *“En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno.”*

No se quejó, no cuestionó, sino que honró, adoró, y bendijo al Padre celestial.

Honró al Padre celestial cuando mantuvo su integridad y su fidelidad. Job 2:3 *“Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, y que todavía retiene su integridad, aun cuando tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa?”*

Retuvo su integridad; nunca se desvió; siguió amando y sirviendo a Dios en medio de toda su calamidad.

El Padre honra a los que lo honran. Job 42:10 *“Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job.”*

Dios le dijo a Job que orara por sus amigos, quienes no habían hablado lo recto. Job estaba viviendo una gran pérdida de todos sus bienes, estaba atravesando el dolor y la tristeza por la pérdida de sus diez hijos, y Dios le pide que ore por los que lo habían acusado de pecador, y lo habían juzgado, en vez de consolarlo. Job obedece a Dios, en medio su prueba tan terrible; Job honró a Dios con su obediencia.

Cuando él hubo orado por sus amigos. Cuando él obedeció estaba honrando al Padre; y el Padre quitó su aflicción, y aumentó al doble todas las cosas que había perdido.

Job honró a Dios, adoró en momentos difíciles, no lo culpó por sus problemas, y siempre permaneció fiel; le obedeció en medio de la tribulación que estaba atravesando, y Dios lo honró a él; quitó su aflicción, y aumentó al doble todo lo que había sido de él.

Honremos a nuestro Padre celestial en todo tiempo, permanezcamos fieles y obedientes a él en medio de cualquier circunstancia que vivamos, y él Padre nos bendecirá. Dios honra a los que lo honran.